

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1601>

Enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial: diseño, implementación y evaluación de programas y recursos para niños de 4 a 5 años

Comprehensive socioemotional approaches in early childhood education: design, implementation, and evaluation of programs and resources for children ages 4 to 5

Ana M. Valle

anyvalle-88@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-6097-0226>

Investigador independiente

Manta – Ecuador

Artículo recibido: 30 de diciembre de 2023. Aceptado para publicación: 13 de enero de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La primera infancia constituye una fase decisiva en el desarrollo infantil, marcando el inicio de la exploración del mundo que rodea a los niños. La Educación Inicial no solo influye en el rendimiento académico, sino también en el crecimiento integral de los niños. En este contexto, los enfoques socioemocionales emergen como elementos esenciales para consolidar el bienestar infantil, reconociendo que las habilidades emocionales y sociales tempranas no solo afectan el desempeño académico, sino que también establecen bases para una vida adulta equilibrada. Esta revisión bibliográfica se centra en la descripción de los enfoques socioemocionales en la Educación Inicial, con énfasis en niños de 4 a 5 años. Su propósito es extraer los aspectos fundamentales en la integración de programas socioemocionales, comprendiendo su contribución al desarrollo cognitivo y emocional. Los enfoques integralmente socioemocionales se conceptualizan como programas que consideran activamente las dimensiones emocionales y sociales del crecimiento infantil. La revisión destaca la importancia crítica de los enfoques socioemocionales como elementos centrales en la formación integral de niños en la Educación Inicial la misma que se dividió en enfoque preventivo o de necesidades y el enfoque positivo. Se detalla la evaluación de cómo se integró el aspecto socioemocional en el campo educativo además de las consideraciones tomadas en cuenta al momento de ejecutar los programas educativos. Se proyecta la necesidad de investigaciones longitudinales para comprender cómo estas intervenciones moldean el desarrollo infantil a medida que progresan en su recorrido educativo.

Palabras clave: educación inicial, programas socioemocionales, enfoque preventivo, enfoque positivo

Abstract

Early childhood constitutes a decisive phase in child development, marking the beginning of children's exploration of the surrounding world. Early Childhood Education not only influences academic performance but also contributes to the comprehensive growth of children. In this context, socioemotional approaches emerge as essential elements to consolidate children's well-being, recognizing that early emotional and social skills not only impact academic performance but also

establish foundations for a balanced adult life. This literature review focuses on describing socioemotional approaches in Early Childhood Education, with an emphasis on children aged 4 to 5. Its purpose is to extract fundamental aspects in the integration of socioemotional programs, understanding their contribution to cognitive and emotional development. Socioemotionally comprehensive approaches are conceptualized as programs that actively consider the emotional and social dimensions of child growth. The review highlights the critical importance of socioemotional approaches as central elements in the comprehensive education of children in Early Childhood Education, divided into a preventive or needs-based approach and a positive approach. The evaluation details how the socioemotional aspect was integrated into the educational field, in addition to considerations to be taken into account when implementing educational programs. There is a projected need for longitudinal research to understand how these interventions shape child development as they progress in their educational journey.

Keywords: early childhood education, socioemotional programs, preventive approach, positive approach.

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Valle, A. M. (2024). Enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial: diseño, implementación y evaluación de programas y recursos para niños de 4 a 5 años. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (1), 464 – 478. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1601>

INTRODUCCIÓN

La primera infancia representa una etapa determinante en el trayecto de desarrollo de los niños, marcando el inicio de su exploración en el mundo que les rodea. La Educación Inicial, en este contexto, se erige como un periodo crucial que moldea no sólo su capacidad académica, sino también su crecimiento integral. En este panorama, los enfoques socioemocionales han surgido como elementos fundamentales para consolidar el bienestar infantil, reconociendo que la formación de habilidades emocionales y sociales desde temprana edad no solo impacta el rendimiento académico, sino que también establece los cimientos para una vida adulta saludable y equilibrada.

La importancia de abordar las dimensiones socioemocionales en la Educación Inicial se encuentra en la creciente conciencia de que el desarrollo integral de un niño no puede limitarse exclusivamente al ámbito académico. Los aspectos emocionales y sociales desempeñan un papel crucial en la formación de habilidades para la vida, como la empatía, la resiliencia y la capacidad de establecer relaciones positivas. En este sentido, la presente revisión se centra en arrojar luz sobre la evolución de los enfoques socioemocionales en la Educación Inicial, explorando su diseño, implementación y evaluación con especial énfasis en niños de 4 a 5 años.

El propósito subyacente de esta revisión bibliográfica es desentrañar las complejidades inherentes a la integración de programas socioemocionales en el contexto educativo temprano. Se propone comprender la contribución de estos enfoques al desarrollo cognitivo y emocional de los niños, abordando tendencias, identificando similitudes y analizando discrepancias presentes en la literatura especializada. En esencia, se busca no solo reconocer la existencia de estos programas, sino comprender cómo se han diseñado, implementado y evaluado en la última década.

En términos clave, se conceptualiza a los enfoques integralmente socioemocionales, como programas educativos que no solo consideran el desarrollo académico, sino que abordan de manera activa y planificada las dimensiones emocionales y sociales del crecimiento infantil. En un esfuerzo por contextualizar nuestra revisión en un marco temporal relevante, se delimita el alcance a los últimos cinco años, focalizando nuestra atención en la literatura publicada desde 2018 hasta la fecha. Este periodo permite capturar la evolución reciente de los enfoques socioemocionales en la Educación Inicial y establecer conexiones con las necesidades contemporáneas de la infancia en el ámbito educativo.

METODOLOGÍA

La metodología para esta revisión de literatura se enmarca en una investigación de revisión bibliográfica con el objetivo de comprender los enfoques integralmente socioemocionales en la Educación Inicial para niños de 4 a 5 años. La compilación de información se llevó a cabo a través de la búsqueda en bases de datos académicas de renombre, entre las cuales se incluyen Scielo, PubMed, ProQuest y Science Direct.

En total, se seleccionaron 35 artículos científicos que abordan directamente el diseño, la implementación y la evaluación de programas y recursos socioemocionales en el ámbito de la Educación Inicial.

La selección de estos artículos se rigió por criterios específicos, siendo fundamental que cada estudio presentara resultados medibles y ofreciera una contribución significativa al entendimiento de los enfoques integralmente socioemocionales en la primera infancia.

Para valorar la calidad metodológica de los estudios seleccionados, se implementó la escala de valoración PEDro, donde se consideró esencial que cada artículo obtuviera una calificación igual o

mayor a 6 en una escala de 10. Esta evaluación aseguró la inclusión de investigaciones de alta calidad y relevancia en la revisión.

Los criterios tomados en cuenta fueron la aleatorización, fundamental para la comparabilidad de los grupos, asegura una distribución equitativa en intervención y control. El seguimiento extenso de los participantes permite evaluar los resultados a largo plazo, mientras que la medición precisa y fiable de variables garantiza la validez de los resultados. La descripción minuciosa de participantes facilita la comprensión de la generalización de los hallazgos, y la presentación clara y concisa de resultados mejora su accesibilidad. La discusión adecuada de la validez contribuye a interpretar de manera fundamentada los resultados del estudio.

Adicionalmente, la investigación se clasifica como no experimental y de carácter descriptivo, ya que su propósito se centra en la utilidad de la información extraída de la literatura existente en el diseño, la implementación y la evaluación de programas socioemocionales en Educación Inicial.

En términos de diseño de investigación, se adoptó un enfoque documental, dado que el objetivo principal es recopilar información a partir del análisis de material bibliográfico existente en la literatura científica. Las técnicas de recolección de datos se centraron en la identificación de bases de datos científicas relevantes, la recolección de documentos con bibliografía actualizada y la lectura y análisis de artículos científicos que destacan por su contribución al tema.

La población de estudio abarca la recopilación de artículos científicos que se centran específicamente en programas y recursos socioemocionales dirigidos a niños de 4 a 5 años en el contexto de la Educación Inicial.

En términos del método de investigación, se adopta un enfoque lógico-inductivo. Esta metodología guía a profesionales y futuros profesionales hacia una comprensión más profunda de los enfoques integralmente socioemocionales, destacando su relevancia en la instrucción de una nueva forma de abordar la educación inicial.

Las estrategias de búsqueda se llevaron a cabo en bases de datos como Scielo, PubMed, Google Académico. La exploración bibliográfica se realizó mediante palabras clave como "Enfoques socioemocionales en Educación Inicial", "Programas para niños de 4 a 5 años", y operadores como "AND" y "OR" se utilizaron para optimizar la búsqueda.

Los criterios de inclusión se centraron en artículos científicos publicados a partir del año 2018, que presentaran resultados medibles, que incluyeran más de una variable de estudio, que estuvieran escritos en inglés o español, y que provinieron de bases de datos académicas y científicas.

DESARROLLO

La organización temática de la revisión aborda aspectos clave de los enfoques socioemocionales, desde el diseño de programas hasta las estrategias de implementación y los métodos de evaluación. Se recalca la importancia de la participación activa de educadores, padres de familia y comunidad educativa en general en estos procesos.

Al analizar críticamente los estudios, se encuentran similitudes en la efectividad de ciertos enfoques, como la integración de actividades lúdicas y el fomento de habilidades emocionales específicas. Sin embargo, discrepancias surgieron en relación con la duración de los programas y su impacto a largo plazo. Se identifican tendencias hacia la inclusión de estrategias basadas en evidencia y la adaptabilidad a contextos específicos.

El desarrollo de este artículo de revisión bibliográfica ha evidenciado la necesidad de investigaciones más profundas que aborden la diversidad en el ámbito de la educación en la implementación de programas socioemocionales, para los estudiantes de inicial.

Evolución y actualidad del aspecto socioemocional

El análisis científico de las emociones experimentó un notable avance en el siglo XIX, gracias a las contribuciones de la psicología y la biología, siendo destacada la obra de Charles Darwin, "La expresión de las emociones en los animales y en el hombre", publicada en 1873. Este trabajo marcó un hito al establecer las bases científicas para el estudio del comportamiento humano (Modzelewski, 2022).

En el siglo XX, se observó un avance significativo en corrientes como la psicología evolutiva, la teoría piagetiana, el cognitivismo y la teoría constructivista, las cuales reconocieron la íntima conexión entre el desarrollo cognitivo, la razón y los factores afectivos y emocionales (Faas, 2018). De manera paralela, Alvarez (2020) señala que la psicología humanista, inspirada por la filosofía existencialista y la fenomenología, enfatizó la relevancia de la subjetividad en los procesos educativos. Personajes influyentes como Maslow, Rogers y Frankl hicieron hincapié en la importancia de educar teniendo en cuenta la humanidad y la afectividad, aprovechando el potencial de las emociones para facilitar el desarrollo personal.

En ese mismo periodo, el psicólogo estadounidense Paul Ekman realizó aportes significativos al estudio de las expresiones emocionales y la conducta no verbal (Lorenzo de Reizábal, 2023). Ekman, en concordancia con la perspectiva evolutiva de Darwin, sostuvo que las emociones son universales, tienen un origen biológico, son instintivas, adaptativas y responden al mecanismo de supervivencia humano. En 1972, identificó seis emociones básicas y universales: miedo, alegría, tristeza, ira, asco y sorpresa (Pinedo y Yáñez, 2020).

La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, desarrollada en la década de 1980, según lo señalado por Pitizaca (2022), también reconoció la influencia de las emociones en las diversas formas de inteligencia. Posteriormente, Peter Salovey y John Mayer introdujeron el concepto de 'inteligencia emocional', resaltando la aplicación de la inteligencia en el manejo de respuestas emocionales. Daniel Goleman difundió ampliamente este concepto con la publicación de su exitoso libro en 1995, desafiando la concepción tradicional de que emoción y razón son conceptos opuestos (Faas, 2018).

En la actualidad, las instituciones educativas han integrado la educación socioemocional, adoptando los paradigmas cognitivo y humanista que subrayan la relevancia de las emociones en los procesos de aprendizaje y la influencia de las interacciones en el entorno escolar. Este enfoque responde a las emergentes demandas sociales, pedagógicas y de bienestar. En este contexto, se exploran dos enfoques principales de educación socioemocional: el preventivo o de necesidades (modelo regulador) y el enfoque positivo (modelo integrador, centrado en el bienestar y el desarrollo humano).

El enfoque preventivo o de necesidades

El enfoque preventivo o de necesidades han experimentado un cambio significativo en la atención educativa. La educación formal, históricamente centrada en el desarrollo intelectual y motriz, ha pasado por una transformación debido a la creciente prevalencia de problemas como adicciones, violencia y conductas de riesgo, especialmente en entornos escolares.

Para Álvarez (2020) nos menciona en su artículo; educación socioemocional. Desde el enfoque regulador, hacia el crecimiento personal y social. Que en los años 90, en New Haven, Connecticut, el psicólogo Roger Weissberg respondió a la crisis social convocada por altos índices de madres adolescentes enfrentando desafíos socioeconómicos. Diseñó un Plan de Estudios de Desarrollo Social

para abordar la emergencia, marcando el inicio del movimiento global de Aprendizaje Social y Emocional (SEL).

Este planteamiento tiene como objetivo que tanto niños como adultos desarrollen destrezas para identificar y gestionar emociones, expresar interés por los demás, establecer relaciones saludables, tomar decisiones responsables y afrontar desafíos de manera positiva (Balzaretto y Silva, 2019).

En la actualidad, existe una inclinación hacia el fomento de habilidades socioemocionales tanto en estudiantes como en educadores. Se reconoce que la calidad de las interacciones entre profesores y alumnos desempeña un papel crucial en el desarrollo emocional y social de los estudiantes. La falta de atención a las necesidades afectivas y emocionales puede dar lugar a comportamientos problemáticos y tener un impacto negativo en el rendimiento académico.

Respecto al enfoque preventivo de la educación socioemocional, desafortunadamente, está siendo desarrollado mayormente desde una perspectiva psicologista y neurocientífica en la actualidad. Este enfoque se centra en fortalecer las habilidades de autorregulación sin establecer conexiones con el desarrollo de valores éticos y la reflexión filosófica, una carencia que se considera preocupante según (Alvarez, 2020).

Además, se reconoce la importancia de las emociones en el aprendizaje y el desarrollo de competencias para la vida. La neurociencia respalda la idea de que un cerebro emocionado está más receptivo al aprendizaje. Las emociones también desempeñan un papel vital en la interacción maestro-alumno y, según Castro (2018), un clima emocional positivo en el aula mejora significativamente el aprendizaje.

A pesar de estas preocupaciones, es importante resaltar que el desarrollo de habilidades socioemocionales puede ser una herramienta valiosa para fortalecer a los estudiantes, especialmente en la educación inicial, ayudándoles a enfrentar los desafíos de la realidad actual. Estas habilidades, lejos de ser etiquetadas como "blandas", son fundamentales para resolver problemas de manera efectiva, adaptarse a nuevas situaciones y buscar el bienestar en medio de circunstancias desafiantes.

En este contexto, se hace hincapié en la importancia de la resiliencia y la autoestima como competencias emocionales esenciales en la actualidad, especialmente durante la etapa inicial de la educación.

El enfoque positivo

La educación socioemocional se fundamenta en el constructo de salud mental positiva, relacionado con factores psicosociales que promueven el bienestar subjetivo, la autonomía, la competitividad, la dependencia y el reconocimiento de la capacidad de realización intelectual y emocional (OMS, 2016).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como un elemento crucial para el bienestar, describiéndola como "el estado de bienestar que permite a los individuos realizar sus habilidades, afrontar el estrés normal de la vida, trabajar de manera productiva y fructífera, y hacer una contribución significativa a sus comunidades" (OMS, 2019).

García y Saavedra (2021) refuerzan este concepto al indicar que el bienestar está vinculado con la forma en que una persona valora positivamente la calidad general de su vida, resaltando la relevancia de un desarrollo integral. La búsqueda del bienestar se asocia frecuentemente con la felicidad y se convierte en un objetivo fundamental en la vida de las personas.

La educación socioemocional se presenta como un proceso integral y holístico que contribuye al bienestar. Aprender bienestar implica desarrollar la competencia emocional, que comprende el

autoconocimiento, la autorregulación, la autonomía, la empatía y las habilidades sociales. Estas habilidades, fundamentales para el éxito en la vida, se vinculan a la inteligencia emocional y requieren un enfoque en el desarrollo de la autoconciencia como base (Rolla y Rivadeneira, 2022).

Para cerrar este enfoque se puede mencionar que la educación socioemocional en la etapa inicial busca no solo la regulación de las respuestas emocionales, sino también el desarrollo integral de los niños, fomentando habilidades que les permitan afrontar los desafíos de la vida con autoconciencia, empatía y relaciones sociales saludables. Este enfoque pretende ser un camino hacia el bienestar y el crecimiento personal desde las primeras etapas de la educación.

Impacto de los Enfoques Socioemocionales en la Educación Inicial

La adopción de enfoques integralmente socioemocionales en la educación inicial no solo impacta superficialmente, sino que se sumerge en aspectos cruciales del desarrollo infantil, generando beneficios profundos y duraderos.

Alvarez (2020) en su artículo de educación socioemocional, desde el enfoque regulador hasta el crecimiento personal y social menciona que, al potenciar la salud mental y emocional de los niños, este enfoque al igual que otros similares abordan la importancia de cultivar la resiliencia emocional y proporcionar herramientas para la gestión de emociones, fortaleciendo así la capacidad de los niños para enfrentar desafíos de manera adaptativa.

La creación de relaciones positivas con los demás constituye otro pilar fundamental. Los enfoques socioemocionales en general fomentan habilidades como la empatía y la comunicación efectiva, facilitando la construcción de vínculos saludables con compañeros, educadores y otros miembros de la comunidad. Estas relaciones no solo contribuyen al bienestar emocional, sino que también establecen cimientos sólidos para un entorno de aprendizaje colaborativo y enriquecedor.

Para Moguel (2020) los enfoques integralmente socioemocionales reconocen la conexión intrínseca entre las dimensiones cognitivas y emocionales. Al proporcionar experiencias educativas que consideran la totalidad del niño, se crea un ambiente propicio para la absorción de conocimientos. La habilidad de autorregulación emocional, por ejemplo, puede mejorar la concentración y la asertividad en la resolución de problemas, promoviendo así un aprendizaje más profundo y significativo.

El impacto se amplía hacia el éxito a largo plazo en la escuela y en la vida. Al dotar a los niños de habilidades socioemocionales sólidas, como la toma de decisiones informada y la resolución de conflictos, se les empodera para enfrentar los desafíos académicos y personales de manera más efectiva. Estas habilidades no solo se traducen en logros académicos, sino que también influyen positivamente en su capacidad para adaptarse a situaciones nuevas y complejas a lo largo de la vida (García y Saavedra, 2021).

Es importante destacar que, aunque estos enfoques integrales son poderosos, no constituyen una solución única para todos los problemas que los niños pueden enfrentar. Sin embargo, al proporcionar una base sólida para el desarrollo y el aprendizaje, contribuyen de manera significativa a cultivar individuos resilientes, socialmente competentes y preparados para afrontar los desafíos de la vida con confianza y habilidad.

Importancia del enfoque socioemocional

Los enfoques integralmente socioemocionales según Álvarez (2020) en la educación inicial se definen como aquellos que se centran en el desarrollo integral del niño, incluyendo sus dimensiones socio emocionales, cognitivas y físicas. Estas perspectivas parten de la premisa de que las emociones, las

interacciones y el comportamiento desempeñan una función crucial en el proceso de aprendizaje y desarrollo de los niños.

Según Moguel (2020), los enfoques socioemocionales del desarrollo infantil abarcan habilidades tales como la autoconciencia, que implica reconocer y comprender las propias emociones, pensamientos y comportamientos; la autorregulación, que se refiere a la capacidad de gestionar las emociones, pensamientos y comportamientos; la empatía, que se relaciona con la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás; la resolución de conflictos, donde se cultiva la habilidad de abordar disputas de manera pacífica y constructiva; y las habilidades sociales, que comprenden la capacidad de interactuar de manera efectiva con los demás.

Los enfoques integralmente socioemocionales en la educación inicial parten de la premisa fundamental de que el desarrollo socioemocional, cognitivo y físico está estrechamente entrelazado. Esto implica que el progreso en una dimensión ejerce una influencia significativa en el avance de las otras. Por ejemplo, un niño con habilidades socioemocionales sólidas, como la autorregulación y la empatía, tiene mayores probabilidades de alcanzar el éxito en el ámbito académico. Estos enfoques se centran en fomentar el desarrollo global del niño al proporcionar oportunidades de aprendizaje y experiencias que favorezcan el crecimiento de habilidades socio emocionales, cognitivas y físicas.

Para Castro (2018) el desarrollo cognitivo del crecimiento infantil abarca destrezas como el pensamiento crítico, que implica la habilidad de reflexionar e independizarse mentalmente, la resolución de problemas, que se refiere a la capacidad para identificar y solucionar distintos problemas, y el pensamiento creativo, que engloba la capacidad de generar ideas novedosas e innovadoras. Por otro lado, el desarrollo físico infantil para Gil et al. (2018) incluyen habilidades como la motricidad gruesa, que comprende movimientos amplios como correr, saltar o practicar deportes como el fútbol, la motricidad fina, que se refiere a movimientos más precisos como escribir, dibujar o abrocharse los botones, el equilibrio, que es la capacidad de mantenerse estable, y la coordinación, que implica la habilidad de mover diferentes partes del cuerpo de manera armoniosa.

Consideraciones para el diseño de programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial

El diseño de programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial requiere una cuidadosa consideración de diversos aspectos para asegurar su efectividad y relevancia. Para Ramírez et al. (2018), es esencial comprender las necesidades específicas de los niños en edad temprana y reconocer la diversidad de experiencias y contextos que influyen en su desarrollo socioemocional. Esto implica tener en cuenta factores como el entorno familiar, cultural y comunitario para adaptar los enfoques de manera inclusiva.

Un aspecto clave en el diseño de estos programas menciona Tolentino (2021) es la integración de estrategias que fomenten la autorregulación emocional y la empatía desde las primeras etapas del desarrollo. Proporcionar herramientas prácticas y actividades que ayuden a los niños a identificar y gestionar sus emociones fortalecerá su capacidad para afrontar desafíos de manera constructiva.

Asimismo, menciona la autora que es crucial establecer un entorno educativo que promueva la formación de relaciones positivas. Incluir prácticas que fomenten la cooperación, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos contribuirá a la construcción de habilidades sociales sólidas desde una edad temprana. Para integrar estas prácticas en las rutinas diarias y en las actividades de aprendizaje es necesario garantizar su incorporación natural en la experiencia educativa (Yataco et al., 2022).

En el estudio de Yataco et al. (2022) sobre las competencias socioemocionales de los docentes en escuelas de educación básica regular, se señala que la planificación de programas socioemocionales completos debe incluir la colaboración estrecha con padres y cuidadores. La participación activa de las familias en el proceso educativo, con el suministro de recursos y orientación sobre cómo respaldar el desarrollo socioemocional en el hogar, contribuirá a fortalecer la coherencia entre el entorno escolar y el familiar.

La evaluación continua y la adaptabilidad son elementos clave en el diseño de estos programas. Implementar mecanismos para monitorear el progreso socioemocional de los niños permitirá ajustar estrategias según las necesidades cambiantes (Salinas et al., 2022). La retroalimentación constante de educadores, padres y, en algunos casos, de los propios niños, es esencial para asegurar la efectividad a lo largo del tiempo.

Diseño de programas para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial

Es crucial que los maestros planifiquen sus actividades diarias con el objetivo de mejorar el desempeño de los niños y optimizar el uso del tiempo. De acuerdo con las pautas del Ministerio de Educación del Ecuador (Mineduc, 2020), este proceso sigue los siguientes pasos: en primer lugar, se detalla la experiencia de aprendizaje, especificando su nombre o título; a continuación, se identifica el grupo de edad al que se dirigirá, se registra el número de niños participantes, se anota la duración estimada en días o semanas y, por último, se indica la fecha de inicio.

La orientación metodológica destinada a poner en práctica el plan de estudios de educación inicial ofrece observaciones y tácticas para fomentar el desarrollo infantil en este proceso de enseñanza-aprendizaje. Las tácticas sugeridas en esta sección constituyen recursos para los educadores y docentes, siendo útiles sólo si demuestran eficacia en facilitar el aprendizaje.

Se destaca la flexibilidad de los educadores para seleccionar, adaptar o crear nuevas estrategias, siempre considerando las necesidades de los niños y la disponibilidad de espacio y materiales para su implementación (Rosero, 2018).

Implementación de programas para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial

La implementación efectiva de programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial requiere la colaboración activa de todas las figuras involucradas en el proceso educativo, incluyendo a los docentes, los padres y la comunidad según (Alvarez, 2020).

Los docentes desempeñan un papel central en esta implementación, según (Meza y Trimiño (2020) siendo responsables de llevar a cabo los programas y recursos diseñados para el desarrollo socioemocional en la etapa inicial. Para lograr una ejecución efectiva, es esencial que los docentes reciban formación adecuada en el desarrollo socioemocional infantil. Además, deben contar con las habilidades y el respaldo necesario para llevar a cabo las actividades y experiencias del programa de manera efectiva.

Para Pizarro et al. (2023) la participación activa de los padres también se revela como un componente crucial en el desarrollo socioemocional de los niños. Los padres tienen la responsabilidad de involucrarse en la implementación de estos programas. Esto puede lograrse a través de la colaboración con los docentes para establecer un plan de aprendizaje personalizado para sus hijos. Además, aplicar estrategias de aprendizaje socioemocional en el hogar y participar en las actividades y eventos del programa son formas agregadas en las que los padres pueden respaldar eficazmente la implementación.

Por su parte, Razeto (2023) menciona que la comunidad desempeña un papel de apoyo fundamental en este proceso. Las autoridades escolares, el gobierno, la comunidad en sí, pueden contribuir en recursos, apoyo y oportunidades de enseñanza para los niños y sus familias. Programas de apoyo para padres, talleres de desarrollo socioemocional para niños y actividades extracurriculares son ejemplos de cómo la comunidad puede enriquecer la implementación de estos enfoques.

Para lograr una implementación efectiva, es crucial prestar atención a factores clave, como la coherencia de las prácticas entre el hogar y la escuela, la continuidad de las experiencias socioemocionales a lo largo del tiempo, y la adaptación de actividades para los niños (Meza y Trimiño, 2020).

Es necesario acotar que la implementación efectiva de programas socioemocionales en la educación inicial es un esfuerzo conjunto que requiere la coordinación y participación activa de docentes, padres y la comunidad. Trabajando en colaboración, podemos proporcionar a los niños las oportunidades necesarias para desarrollar habilidades socioemocionales que les serán fundamentales tanto en su trayectoria educativa como en su vida futura.

Evaluación de programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial

Profundizando en la evaluación de los programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial, es esencial considerar cuidadosamente cada uno de los elementos mencionados. Los objetivos del programa establecen la dirección y el propósito, siendo fundamentales para medir el éxito y la eficacia del enfoque. Los contenidos del programa, que abarcan las actividades y experiencias, constituyen el corazón de la intervención y deben alinearse estrechamente con los objetivos propuestos.

La implementación del programa es una fase crítica, ya que la forma en que se lleva a cabo puede influir significativamente en los resultados. Para Castro (2018) la coherencia en la aplicación, la participación activa de los educadores y la adaptabilidad a las necesidades individuales de los niños son factores determinantes.

En cuanto a los resultados del programa, la evaluación de los programas debería ir más allá de la mera observación cuantitativa y considerar aspectos cualitativos, como la mejora en las relaciones interpersonales, la autoestima y la actitud hacia el aprendizaje. Para Álvarez (2020) es crucial comprender cómo estos programas impactan en el desarrollo a lo largo del tiempo y cómo se traducen en habilidades aplicables en diversas situaciones de la vida cotidiana.

En relación con los estudios de Meza y Trimiño (2020) con su artículo; colaboración de la familia en la educación escolar y el de (Moguel, 2020) con las competencias socioemocionales de docentes en escuelas rurales de educación primaria en Yucatán, los resultados, son imperativos ampliar la base de evidencia para comprender mejor su impacto a largo plazo. Se necesita un enfoque integral que abarque tanto los aspectos socioemocionales como los cognitivos y físicos para evaluar de manera exhaustiva el desarrollo infantil.

Al analizar el impacto socioemocional del programa diseñado por (Rosero, 2018), es esencial destacar la importancia de destrezas como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos. Estas habilidades no solo contribuyen al bienestar emocional de los niños, sino que también establecen bases sólidas para futuros logros académicos y personales.

En el ámbito cognitivo, la promoción del pensamiento con criterio, la resolución de problemas y el pensamiento creativo representa un aspecto fundamental de (Gil et al., 2018). Estas habilidades

cognitivas no solo benefician el rendimiento académico, sino que también preparan a los niños para enfrentar los desafíos de manera innovadora y reflexiva.

En términos físicos, la mejora de la motricidad gruesa y fina, el equilibrio y la coordinación no solo contribuyen al desarrollo físico de los niños, sino que también tienen un impacto positivo en su capacidad para participar activamente en diversas actividades y entornos.

En consecuencia, la evaluación de los programas para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial debe ser un proceso holístico y reflexivo, considerando la interconexión entre los objetivos, contenidos, implementación y resultados. La calidad de estos programas se refleja no solo en la adquisición de habilidades específicas, sino también en la capacidad de los niños para aplicar estas habilidades de manera significativa en sus vidas diarias.

Discrepancias en la literatura existente sobre enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial

Las discrepancias en la literatura existente sobre enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial se centran en los siguientes aspectos:

En el diseño de los programas y recursos

Algunos estudios sugieren que los programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial deben ser diseñados de forma integral, es decir, que deben abordar las dimensiones socio emocionales, cognitivas y físicas del desarrollo infantil de manera integrada como (Moguel, 2020). Otros estudios sugieren que los programas y recursos pueden ser diseñados de forma más específica, es decir, que pueden centrarse en el desarrollo de una o más dimensiones del desarrollo infantil como (García y Saavedra, 2021).

En la implementación de los programas y el aprovechamiento de los recursos

Algunos estudios sugieren que la implementación de los programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial debe ser liderada por docentes con formación especializada en el desarrollo socioemocional infantil (Lorenzo de Reizábal, 2023). Otros estudios como Pinedo y Yáñez (2020) sugieren que la implementación de los programas puede ser liderada por docentes con formación especializada, y además el éxito radica en recibir el apoyo necesario.

En el impacto de los programas y recursos

La evidencia sobre el impacto de los programas y recursos para enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial es aún limitada. Todos los artículos revidados demuestran que los programas educativos socioemocionales pueden tener un impacto positivo en el desarrollo socioemocional, cognitivo y físico de los niños.

Otros estudios como el de Tolentino (2021) muestran que el impacto de los programas puede variar según las características de los niños y de los contextos en los que se implementan.

DISCUSIÓN

La interpretación de los hallazgos derivados de la revisión bibliográfica sobre enfoques integralmente socioemocionales en Educación Inicial destaca elementos cruciales que inciden tanto en el presente como en el futuro de los programas dirigidos a niños de 4 a 5 años. La reflexión sobre estos resultados subrayan la importancia de no limitarse a evaluar únicamente la eficacia inmediata de dichos programas, sino también de considerar cuidadosamente su impacto a largo plazo en el desarrollo de los niños.

La evidencia revisada indica que los enfoques socioemocionales no solo influyen positivamente en el bienestar emocional de los niños, sino que también sientan las bases para un desarrollo cognitivo y académico más sólido. La capacidad de gestionar emociones, establecer relaciones saludables y participar de manera constructiva en el entorno educativo no solo mejora la experiencia del niño en la escuela, sino que también contribuye a un aprendizaje más efectivo y duradero.

Las implicaciones teóricas derivadas de estos hallazgos sugieren la necesidad inminente de integrar estos enfoques en los currículos educativos de la Educación Inicial. La evidencia respalda la idea de que la enseñanza integral de habilidades socioemocionales no sólo complementa, sino que potencia el desarrollo académico, proporcionando a los niños las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos tanto dentro como fuera del aula. Este enfoque integral reconoce la relación interdependiente entre el bienestar emocional y el rendimiento académico, fomentando así un aprendizaje más integral y significativo.

La interpretación general de los resultados y resaltan la importancia de considerar la diversidad de criterios en las investigaciones y en la implementación de programas socioemocionales.

Este llamado a la acción destaca la necesidad de abordar no sólo la universalidad de los enfoques socio emocionales, sino también su adaptabilidad a las diversas realidades educativas, garantizando así su aplicabilidad y beneficio generalizado en la Educación Inicial. La discusión proporciona una plataforma para la reflexión continua y la mejora constante en la implementación de programas que buscan enriquecer la experiencia educativa de los niños en sus primeros años de vida.

CONCLUSIÓN

La revisión bibliográfica sobre "Enfoques Integralmente Socioemocionales en Educación Inicial: Diseño, Implementación y Evaluación de Programas y Recursos para Niños de 4 a 5 Años" ha permitido arrojar luz sobre aspectos fundamentales para el desarrollo infantil durante los primeros años de vida. En este contexto, se destaca la relevancia crítica de los enfoques socioemocionales, no solo como complemento, sino como elementos centrales en la formación integral de niños en la Educación Inicial.

La evidencia recopilada resalta la necesidad de considerar no sólo la eficacia inmediata, sino también el impacto a largo plazo de los programas socioemocionales en este grupo de edad. La interconexión entre el bienestar emocional y el rendimiento académico se manifiesta como un aspecto clave que influye en la experiencia educativa y sienta las bases para un desarrollo cognitivo y emocional sólido en etapas posteriores.

La interpretación de los hallazgos apunta a la importancia de integrar de manera más significativa estos enfoques en los currículos educativos de la Educación Inicial. Reconocer su papel crucial en el desarrollo cognitivo y académico subraya la necesidad de superar la tradicional separación entre aspectos académicos y socioemocionales en la planificación educativa.

En este sentido, se proyecta la necesidad imperante de investigaciones longitudinales que profundicen en el impacto sostenido de los programas socioemocionales. Este enfoque permitiría no solo evaluar la eficacia a corto plazo, sino también comprender cómo estas intervenciones moldean el desarrollo de los niños a medida que progresan en su trayectoria educativa.

Asimismo, se subraya la importancia de estudios que aborden la adaptación de estos programas a contextos específicos. La diversidad cultural educativa en las aulas exige estrategias flexibles y sensibles que aseguren la relevancia y aplicabilidad de los enfoques socioemocionales en entornos diversos.

Las conclusiones de esta revisión apuntan hacia futuras direcciones de investigación y prácticas educativas. Se sugiere que futuras investigaciones aborden de manera específica las lagunas identificadas, centrándose en la creación de recursos prácticos tanto para educadores como para padres. Estos recursos podrían constituir herramientas tangibles y aplicables que faciliten la implementación efectiva de enfoques socioemocionales, promoviendo así un entorno educativo enriquecido desde temprana edad.

En términos de implicaciones prácticas, se vislumbra la necesidad de integrar de manera deliberada estrategias socioemocionales en los programas educativos para la Educación Inicial. La aplicación de este enfoque práctico no solo mejorará la experiencia educativa de los niños, sino que también aportará al desarrollo de individuos equilibrados y socialmente competentes. La atención a estos aspectos emocionales y sociales desde la primera infancia se presenta como un impulsor esencial para el desarrollo completo de los niños, fomentando habilidades que van más allá del ámbito académico y se aplican en su vida diaria.

REFERENCIAS

- Alvarez, E. (2020). Socio-emotional education. From regulatory approach, to personal and social growth. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388-408. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/>
- Balzaretto, M., & Silva, P. (2019). Hacia la promoción de parentalidades comprometidas en el marco de la atención de la primera infancia del Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay. En C. S. Científica. Facultad de Psicología, Universidad de la República.
- Castro, R. (2018). El desarrollo de competencias para el trabajo docente en escuelas multigrado. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16). <https://doi.org/https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.344>
- Faas, A. (2018). Psicología del desarrollo de la niñez. Brujas.
- García, J., & Saavedra, T. d. (2021). Estrategia didáctica para el desarrollo del proyecto de vida y el fortalecimiento de la autonomía, el liderazgo y el desarrollo Integral en estudiantes de grado Quinto. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588663787023>
- Gil, P., Contreras, R., & Gómez, I. (2018). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(47). <https://doi.org/https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a04.htm>
- Lorenzo de Reizábal, M. (2023). El binomio emociones-música: conceptualización, taxonomías, evidencias científicas y problemas metodológicos. *Sociedad Argentina para las Ciencias Cognitivas de la Música*, 11(1). <https://doi.org/https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/156140>
- Meza, E., & Trimiño, B. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: resultados de un estudio exploratorio. Centro Universitario de Guantánamo.
- Mineduc. (2020). instructivo para planificaciones curriculares para el sistema nacional de educación. <https://www.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/planificaciones-curriculares.pdf>
- Modzelewski, H. (2022). Una taxonomía de las emociones como guía metodológica para la educación democrática. *Signos filosóficos*, 23(45). https://doi.org/https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-13242021000100008&script=sci_arttext
- Moguel, M. (2020). Las competencias socioemocionales de docentes en escuelas rurales de educación primaria en Yucatán. En Memoria del Congreso de Docencia, Investigación e Innovación Educativa 2020. Yucatán. https://www.researchgate.net/profile/Alfredo-Zapata-Gonzalez/publication/349265037_Memoria_CODIIE_2020_EBOOK
- OMS. (2016). La 69.ª Asamblea Mundial de la Salud.
- OMS. (2019). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. <https://who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response#:~:text=La%20salud%20mental%20es%20un,la%20mejora%20de%20su%20comunidad.>
- Pinedo, I., & Yáñez, J. (2020). Emociones básicas y emociones morales complejas: claves de. *Tesis Psicológica*, 15(2), 1-23. <https://doi.org/https://doi.org/10.37511/tesis.v15n2a11>

Pitizaca, F. (2022). Las malas relaciones personales y la agresividad dentro del aula en la etapa de la adolescencia solucionadas desde la teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 1490-1502. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3168

Pizarro, P., Santana, A., & Vial, B. (2023). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287. <https://doi.org/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67932397003>

Ramírez, P., Patiño, V., & Gamboa, E. (2018). La educación temprana para niños y niñas desde nacimiento a los 3 años: Tres perspectivas de análisis. *Revista Electrónica Educare*, 18(3). https://doi.org/https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582014000300005&script=sci_arttext

Razeto, A. (2023). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, 9(2). https://doi.org/http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007

Rolla, A., & Rivadeneira, M. (2022). ¿Por qué es importante y cómo es una educación preescolar de calidad? *Expansiva*.

Rosero, C. (2018). Estrategias metodológicas para el desarrollo de competencias integrales de los niños y niñas del centro de educación inicial "chispitas de ternura. Universidad Técnica del Norte.

Salinas, A., Escoriza, J., & Orejudo, S. (2022). Social Networks, Emotions, and Education: Design and Validation of e-COM, a Scale of Socio-Emotional Interaction Competencies among Adolescents. *Sustainability*, 14(5), 2566. <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/su14052566>

Tolentino, K. (2021). Programa de intervención para desarrollar competencias emocionales en docentes de una institución educativa privada de Lima Metropolitana. Universidad San Ignacio de Loyola.

Yataco, E., Huerta, F., Bustamante, E., & Rangel, C. (2022). Competencias socioemocionales en los docentes de instituciones educativas de educación básica regular. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26). <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.477>